

La desgravación de los vinos

Hoy empezará a discutirse, según todos los indicios, el segundo de los proyectos que constituyen la labor venidera del Sr. Osma. Si parece plausible la tendencia que éste señala con la desgravación de los vinos, no lo es tanto la forma que ha llevado a la práctica sus propósitos. Nadie dejará de otorgar sus simpatías a todo lo que contribuya a la transformación del impuesto de consumos; pero adolece de tantos y tan graves errores lo ideado por el ministro de Hacienda, que no es posible adherirse a sus planes, ni aun prestarles la cooperación del silencio.

Ante todo hay que tener en cuenta los graves perjuicios que se irrogan a la Hacienda y al mismo contribuyente con la desgravación. Como sabemos por lo ocurrido al desgravarse las harinas, no obtiene el consumidor ventaja alguna en el precio, y lo que se logra es ampliar el margen de ganancia de los traficantes. A cambio de esto se establece un nuevo recargo sobre las cédulas, sobre el consumo de gas y electricidad, sobre la cerveza, los carruajes de lujo y los círculos de recreo, y sobre las cuotas de la contribución industrial y de comercio, para compensar la baja que se produzca en los presupuestos municipales.

De modo y manera, que los beneficios de la desgravación no serán perceptibles para los consumidores, que, no obstante, habrán de pagar más caras las cédulas, el gas, la electricidad y, probablemente, los comestibles, porque los intermediarios no se resignarán a sufrir por sí solos el aumento de la contribución.

No paran ahí los perjuicios que reportará el proyecto del Sr. Osma. Los gastos de cobranza del impuesto de consumos ascenden a la tercera parte del total del mismo, y si no se reforma nada en este asunto, como la labor de los encargados del cobro se disminuye en mucho, resultará más caro el servicio. Así, pues, por este lado tampoco se logra mejora visible. Habrá el mismo gasto que cuando los vinos tributaban en los felatos, y sólo saldrán gananciosos los que cobran por realizar un trabajo que no ejecutan.

La perturbación que con los planes del ministro de Hacienda se produce en la de los Municipios es harto grande para que pase inadvertida su consecuencia inmediata: el alejamiento por dos o tres años de la transformación del impuesto de consumos. No es posible producir seguidamente otro trastorno en el régimen económico municipal con nuevas desgravaciones, y se hará preciso aguardar a que recobre su estabilidad para acometer la gran obra, la que ha de producir frutos saludables y no provechosos para los intermediarios entre el productor y el consumidor, que, según se demostró en la liberación de las harinas, no devuelven al público la economía que logran.

Por tales motivos, cuando parece avanzarse hacia la sustitución del odiado impuesto, lo que se consigue es retrasarla, imponiéndole de paso a las gentes compensaciones por un beneficio que no reciben. Téngase además en cuenta que los consumidores de industriales pagarán casi el doble de cuotas, y digámonos si no han de buscar reparo en el bolsillo de sus clientes. Y aún hay más, porque, a pesar de los recargos para los cuales se facultó a los Ayuntamientos, muchos experimentarán un déficit irreparable. El Consejo barcelonés ha declarado ya en documento público que quedará en descubiertos por un millón de pesetas. ¿Cómo se remedia esto? El Sr. Osma no lo dice.

«Se trata—dice aquel Ayuntamiento—de aumentar las cargas del contribuyente con una serie de recargos y tributos nuevos, haciendo pesar sobre los Ayuntamientos la odiosidad de su implantación. Con todo el respeto debido esta Corporación debe protestar de este procedimiento, que consiste en recabar el aplauso y dejar para otros la censura.» Comprendiéndolo así, el partido liberal, que ha demostrado su firme propósito de ir a la transformación de los consumos, impugnará el proyecto del Sr. Osma, que viene a entorpecer con medidas perjudiciales la realización del deseo de todos los españoles, sin que con ello se consiga alivio alguno, por efímero que sea.

Es seguro que tampoco se avengan los primates conservadores al triunfo del ministro de Hacienda, que dificultará más la vida de todos los ciudadanos. Por de pronto, persona de tanta valía, tan reputada de prudente, como el Sr. Sánchez de Toca, ha calificado de majadería el proyecto ministerial. La resonancia del ataque ha guardado proporción con el prestigio del que lo realizara, y sus efectos han de ser también importantes. Un cisma de la trascendencia de éste no es de los que se ocultan con facilidad.

Por lo visto no escarmenta el Sr. Maura. Sale de un mal paso y da en otro peor. El de ahora puede resultarle dañino, así que los españoles se enteren de que no se los beneficia en nada y se los imponen recargos y tributos nuevos. Busca la aureola de la popularidad lisonjeando legítimas aspiraciones; pero como no basta con que las apariencias resulten atractivas, puede ser que le salgan fallidos sus cálculos. Por lo menos, la minoría liberal ha de probar que en éstos no es oro todo lo que reluce y que no están los tiempos para bromas de tal índole.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIALES.—Los marinos del Ferrol han obsequiado con una fiesta en el teatro a la oficialidad del buque chileno Ministro Centeno.

Ayer, en Valencia, hubo un suicidio y dos intentos.

La suicida fue una mujer llamada Matilde Ochoa, y los otros dos un hombre y una mujer.

Cerca de Puente de As, al tomar una curva en la carretera de Vigo a Mondariz, voló un coche, siendo arrastrado por los caballos a un barranco de más de dos metros.

El dueño del coche, Sr. Castro, sufrió una grave herida en la cabeza, y sus hijos Jaime y Ja-

vier lesiones importantes, sobre todo el segundo, que se fracturó una pierna.

La Guardia civil de Cádiz ha detenido a un individuo que en unión de otro ex presidente había cometido varios robos.

En el vapor *ingés Severn* han llegado a Las Palmas, procedentes de Cuba, 600 trabajadores canarios que fueron a ella en busca de trabajo y no lo han encontrado.

Ayer falleció en Huelva el procurador don Gino Martínez, tras haber sufrido por el propietario Sr. Fernández en el acto de celebrarse un juicio de conciliación.

EXTRANJERO.—En Egipto (Inglaterra) se va a crear una brigada de bomberos, formada por mujeres exclusivamente.

El ministro de Marina de Holanda ha presentado la dimisión de su cargo.

Ya ha dirigido el Gobierno del Japón una ultimación al emperador de Corea para que abdique por haber enulado delegados a la conferencia de Paz.

De Chicago anuncian que se va a formar un trust internacional que agrupará a las empresas textiles de Inglaterra, Francia, Alemania y Austria.

CARNET MUNDANO

La bella señora viuda de Sánchez Bedoya, acompañada de sus sobrinos los hijos del finado D. Pedro Manjón, ha llegado a Madrid procedente de Andalucía.

El recién nacido vástago de los marqueses de Ambago será bautizado en breve, recibiendo en el bautisterio el nombre de Fernando.

Será apadrinado por su abuelo materno, don Alfredo Ruiz y la respetable madre de éste.

La distinguida condesa de Heredia Spínola ha salido ya a la calle después de su reciente parto.

En el rápido de Irún partió hoy el insigne doctor Huertas, quien emprende un largo viaje científico por Alemania, Francia y Suiza, con el propósito de conocer y estudiar los grandes hospitales de aquellas cultísimas naciones.

El doctor Huertas comparecerá en esa interesante excursión su distinguida familia.

La condesa de Villagonzalo y la señora de Sandoval y sus hijos pasarán una temporada en Panticosa y Zaldívar, respectivamente.

Mañana sábado, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar en el Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús el enlace de la bella señorita Emilia Saumell y Armet con el ex director general y diputado a Cortes D. Lorenzo Alonso Martínez.

Han salido de Ginebra con dirección a Lausanne (Suiza francesa) los señores de Chavarrí (D. Bernabé).

Se encuentra en San Sebastián el marqués de Pidal, quien ha suspendido por el momento su viaje a Vichy, por si el Gobierno le hiciera alguna indicación para que regresara a Madrid, como lo ha hecho a otros señores.

Ha llegado a Madrid el diputado a Cortes señor marqués de Rafal.

Está delicada de salud la distinguida señora doña María de Churrua, viuda de Echagüe, quien salió ayer para París, acompañada de su hijo, con objeto de consultar allí con varias eminencias médicas.

En la villa de Arceniega se ha verificado el matrimonio del conocido *sportman* don José Amézola con la distinguida señora María Teresa de Garay.

Los recién casados salieron en viaje de boda para Biarritz y otras poblaciones extranjeras.

Desdémolos todo género de venturas en su nuevo estado.

DE VIAJE

Han marchado:

A Monagoray: D. Diego María Jarava y su distinguida familia.

A Burgos: D. Juan Manuel Meana.

A Segovia. Con objeto de acompañar al tren real, el segundo jefe de la primera división D. Ramón Aguinaga, habiendo sido despedido por todo el personal técnico y administrativo de la primera división de ferrocarriles, por cesar sus servicios en dicha dependencia, tributándole de este modo el grato recuerdo y simpatía que deja en la misma.

A Tolosa: Sres. de Lardizábal (D. José) é hijos.

A Oviedo: D. Cipriano Bernal y D. Alfonso Queipo del Llano.

A Zaldívar: Los condes de Esteban Collantes y lindas hijas.

A Avilés: Las distinguidas familias de don José, D. Benito y D. Carlos González del Valle.

A San Sebastián: Las duquesas de Noblejas y viuda de este título, conde de Pie de Concha, señorita de María Luisa Silva, señores de Espinosa de los Monteros, Zayas (D. Antonio), D. Felipe Miranda, condesa de Anover, D. Carlos Cortezo, Sres. de Golcoerotes, don Eduardo Estelat, inspector general de teléfonos, nuestro querido amigo D. Miguel Ferrero y su bella hija Gloria, Sres. de Antelo, Gómez de Valasco (D. Dionisio) y Landeche y distinguida familia.

A Oñate: El ex ministro Sr. Groizard y la suya.

A Gestoña: La marquesa de San Millán.

A Valladolid: D. Mariano Semprún y doctor Simonena y distinguida familia.

A Valle de Mena: La de D. Sebastián Maltrana.

A Solares: La distinguida condesa de Belascoain é hijos.

A San Juan de Luz: El senador del reino Sr. Semprún.

A Vigo: El vizconde de Matamala y su hermana.

A Coruña: D. Enrique Hermida y distinguida familia.

A Benavente: Condesa viuda de Patilla é hijos.

A Santamaría: Conde de Fontón.

A San Saturnino: Duquesa de la Conquista y marquesa de Almaguer.

A Guadarrama: D. Lorenzo Cuencas.

A Barco de D. José Caamaño.

A Caldeira: D. Saturnino Calderón Coruelo y distinguida esposa.

A Orense: Sr. Boeta.

A El Ferrol: D. Antonio Ferrer.

A Barco de Valdeorras: Las precosas señoritas de Flores.

A Mondariz: La marquesa de Caracena del Valle y D. Emilio Mosteiro y distinguida familia.

A Olmedo: Los marqueses de Tevérga.

A Zarauz: La distinguida marquesa de Torre Pacheco y sus encantadoras hijas.

A Biarritz: La distinguida familia del doctor González Álvarez.

A El Escorial: El doctor Barajas.

A Alcázar de San Juan: El doctor Lizcano y su distinguida familia.

A San Sebastián y Biarritz: El profesor de esgrima del Círculo Militar D. Afrodiseo Aparicio.

A El Estero: Los marqueses de Alava.

A Costana: El general Martignoli.

A San Sebastián: La señora viuda de Muguero, los Sres. de Gómez de la Lanza y el marqués de la Regalía.

A Llanos: La marquesa de Argüelles y sus hijos.

A La Granja: La marquesa de la Coquilla. A Luchón: D. Guillermo Benito y familia.

A Biarritz: La señora y señorita de Díaz, los marqueses de Perijá, la marquesa de La Granja, los marqueses de San Lorenzo de Valle-Umbroso y la familia del ex ministro Sr. Suárez Inclán.

A Gijón: El conde de Casa Segovia.

A Santander: D. Luis Alonso Pombo.

A La Toja: D. José Igual.

A Guadarrama: La condesa de Madrán.

A El Escorial: D. Andrés de Solís.

A Caldas de Oviedo: La señora viuda de Careaga.

A El Astillero: D. Fernando de la Sota.

A Teruel: D. José Montón Tírol.

A Fuenterabía: La marquesa viuda de Borraya.

EN EL AYUNTAMIENTO

LA SESIÓN DE HOY

Se abre a las diez y diez bajo la presidencia de don Sr. Sánchez de Toca.

Se lee el acta de la anterior, siendo aprobada.

Los señores conde de Mejorada, Castillo, Caballero, Guirao y Santillán, solicitan licencia, siéndoles concedida.

Se lee una comunicación del Ayuntamiento de Valencia invitando al de Madrid para que asista a los festejos que se celebran en aquella capital del 20 del actual al 1.º de Agosto próximo.

Se acuerda vaya una Comisión, y el señor Gasón pide conste en el acta el agradecimiento con que el Ayuntamiento ha visto esta invitación, como así se acuerda.

Los demás asuntos del despacho de oficio son aprobados sin discusión.

Orden del día. La prestación personal

Continúa el debate pendiente acerca del dictamen proponiendo el establecimiento de la prestación personal que autoriza el art. 79 de la ley municipal.

El Sr. Fischer continúa impugnando la proposición del alcalde.

Dice que él no combate ninguna enmienda, sino la totalidad de dicha proposición, pues este es un asunto que no tiene enmiendas. Afirma que este asunto es harto complicado para los concejales, pues es una disposición que ordena la ley municipal, contra la que no deben ir los concejales, añadiendo que hasta el votarlo en contra puede dar lugar a la suspensión del Ayuntamiento.

Este impuesto—dice—es inepto y odioso, digamos sólo que Rusia y otros países por el estilo, y más odioso es aún porque imponer un nuevo gravamen al pueblo es una tiranía.

Agrega que aquí puede parodiarse aquella frase de «El Estado soy yo», diciendo: «El Municipio soy yo»; es decir, que aquí todo es el alcalde y los concejales nada.

Trata de la prestación como ennoblecimiento de un asunto que no tiene enmiendas. En este caso ha estado el alcalde poco afortunado, pues no comprende que ennoblezca el trabajo aquel que va a viva fuerza, ó si puede evadirse de él constante en dar la cuota correspondiente.

El Sr. Fischer, con unas indirectas muy perspicaces, dice que el Sr. Sánchez de Toca, al decir que el alcalde no presta atención, por lo que lo lamenta.

Trata de las miserias que al obrero acarrea la prestación, pues se vería cesante, no sólo durante el tiempo que trabajara para el Municipio, sino porque su puesto anterior se vería ocupado por otro.

Responde al Sr. Sánchez de Toca, Sr. Sánchez de Toca—agrega el orador—, los patronos satisfacerían el importe de la prestación de sus obreros, es un absurdo, pues las pequeñas industrias por sus escasos medios y las grandes por no desprenderse de algunos millones, jamás señalarían un nuevo presupuesto de gastos para redimir a sus obreros.

Dice que con la prestación personal se agotaría el trabajo para los obreros a quienes hubiera que remunerar.

Trata de la prestación como medio de extinguir la mendicidad, y combátemela punto por punto.

El Sr. Fischer dedica una alusión al pueblo, diciendo que se le impondrá este nuevo gravamen como se le ha ensanchado la zona de consumos sin que proteste, añadiendo que esta pasividad es signo de enfermedad, por lo cual, si está enfermo, debe recurrir a él y a otros para que le hagan reaccionar.

Después, dirigiéndose al alcalde, le dice que si este impuesto se aprueba, él será uno de los incondicionales, pues el pueblo que es esclavo es porque de él se han desentendido.

El Sr. Larrea combate también enérgicamente la enmienda del Sr. Gasón, diciendo que aunque en un principio le fue simpático este impuesto por lo necesitado que está el Ayuntamiento, no puede por menos de combatirlo por la forma en que se quiere establecer.

Dice que con la prestación estaríamos a merced, no ya del alcalde y los tenientes de alcalde, sino de los inspectores y guardias municipales, con lo cual podía hasta promoverse un motín.

Después expone las angustias que se ocasionarían a un empleado de modesto sueldo el tener que satisfacer 40 pesetas anuales.

El Sr. Barranco combate el proyecto, tachando de cumplidores de los deseos del alcalde a los que lo han defendido, añadiendo que es inútil, por tanto, defenderlo.

Censura al alcalde diciendo que una persona de tal autoridad no debe haber hecho declaraciones tan graves respecto al proyecto de desgravación de los vinos, cuando a esto ha debido oponerse en el Parlamento, en la Prensa ó en el mitin.

El Sr. Sánchez de Toca, relator por el erario municipal, también ha que hacer por el erario municipal, y añade que debe hacerse como otros Municipios, entre ellos el de Barcelona; buscar la compensación de la desgravación de los vinos con otros impuestos diferentes.

Por último, dice que tiene la esperanza de que con este ocurrirá lo que con la reforma de Marina y la última copa.

El Sr. Ormaechea combate también el proyecto, diciendo, entre otras cosas, que no va a servir para extinguir la mendicidad ni la vagancia.

El Sr. Gasón defiende su enmienda, alegando los pocos recursos que tiene el Ayuntamiento.

Se dirige al Sr. Larrea, combatiendo lo manifestado por él, y dice a los concejales que hay que votarlo en bien del presupuesto municipal.

Rectifica el Sr. Larrea, y añade que en ningún artículo de la ley municipal, a pesar de lo que él diga en la moción, se ordena aplicar la prestación personal a los vagos y mendigos.

Rectifica el Sr. Gasón, diciendo que los que defienden la enmienda son los únicos que han estudiado el proyecto del alcalde.

El duque de Arévalo combate también la enmienda, manifestando que si, como se ha dicho, serviría la prestación para castigar al que infringiera las Ordenanzas municipales, esto sería inútil, puesto que al que las infringe se le demanda, se celebra el juicio y paga con la multa la infracción.

Añade que no debe el Ayuntamiento olvidarse de la cuenta que el Estado tiene pendiente con él.

Intervienen los Sres. Caballero, Casanueva, Ortega Morejón y Díez Vicario.

Rectifica el Sr. Gasón.

En votación se aprueba la enmienda por 22 votos contra 12, pasando ésta a ser dictamen.

Las enmiendas presentadas al dictamen primitivo pasan a estudio de la Comisión correspondiente.

La enmienda del Sr. Gasón pedía que la prestación se aplicase para combatir la mendicidad y vagancia, así como para castigar las faltas que cometan los que infrinjan las Ordenanzas municipales y que se pusiera en vigor definitivo si la desgravación de los vinos se aprueba.

Los bomberos

Se lee un dictamen proponiendo la provisión, por ascenso, de una plaza de ordenanza y otra de telefonista de la Dirección de incendios.

El Sr. Largo Caballero pide se retire el dictamen para nuevo estudio, pues según sus noticias algunos bomberos son maltratados por sus jefes.

La conteste el Sr. Cortinas, desmintiendo rotundamente esta acusación.

Los Sres. Largo Caballero, Casanueva y Cortinas discuten acaloradamente los ascensos. En la discusión interviene el Sr. Senra, diciendo que la Comisión ha cumplido con su deber, y que el dictamen ha venido a sesión sin un voto en contra.

Después de una larga discusión se aprueba el dictamen.

Sobre otro dictamen proponiendo el pase a la brigada obrera de tres bomberos de incendios se origina también una larga discusión, aprobándose el dictamen, como es natural, con el voto en contra del Sr. Ortega Morejón.

En vista de lo avanzado de la hora y de que quedan varios asuntos de gran interés, acuerdase, a petición del alcalde, suspender la sesión y continuarse mañana a las diez.

Es la una de la tarde.

LA ELECCIÓN EN EL EJÉRCITO

Con los comentarios de que han sido objeto los recientes ascensos y propuestas de destinos del generalato, recogidos por gran parte de la Prensa, se ha evidenciado una vez más la razonada oposición de la opinión militar a que pudieran ser realidades los ensueños de una pureza extrahumana en los ascensos por elección, conforme lo suponía y deseaba el distinguido general Luque en sus reformas militares.

Preciso es reconocer que el malestar existe; que no obedece con carácter exclusivo a la última y reciente combinación de mandos y de ascensos, sino que ella ha sido un pretexto, como hubiera podido serlo otro cualquiera, para indicar, con la corrección y disciplina en que se inspira siempre la actitud militar, el desagrado con que el Ejército ve la poca importancia que se concede a asuntos que en realidad la merecen en alto grado, y el poco aprecio en que se estiman los históricos militares, circunscripciones injustas y arbitrariamente a las últimas y recientes campañas, con olvido inexcusable de que la hoja de servicios la integra y constituye la vida militar del individuo, iniciándose con su primer servicio al Estado y continuando sin interrupción alguna hasta la extinción de su personalidad militar.

Resultado de ello es la hostilidad que se va creando el ascenso por elección. Y ello, en nuestro sentir, obedece al error de criterio en la aplicación del reglamento de ascensos y en la apreciación de las condiciones de aptitud para obtenerlo.

En realidad, la historia del actual generalato, circunscribiéndonos a él, puede dividirse en dos períodos: uno de ellos, que confundido íntimamente con las guerras de la libertad se extiende hasta los preludios de las guerras de Ultramar, y el otro, que se inicia y se extingue con ellas. En ambos palpita el arrojo, el patriotismo y las virtudes militares, en fin, de que legítimamente se enorgullece el Ejército, separándose únicamente la velleidad de la fortuna repartiendo desigualmente sus codiciadas mercedes. Por consiguiente, salvo circunstancias modificativas de la capacidad física ó moral que pueden hacer en cualquier momento de la vida individual y que deben ser objeto de sanción tan pronto se reconocen es indudable que aquel primer período a que antes nos referimos debe ser título de mérito suficiente para a cuantos toman parte en tan insigne victorias. El segundo período confirmó la reputación militar de los que en el anterior lucieron y nuevamente volvían a los campos de batalla; y la confirmó a los que, por vez primera, peleaban por la intangibilidad de la Patria.

Después de cuanto antecede se nos ocurre preguntar: ¿Qué méritos se recuerdan en las últimas campañas y dignos de sobresalir, con carácter extraordinario, del generalato, contraído por el Ejército en su total historia contemporánea?

La respuesta, sin duda negativa, supone implícitamente que el salto en los ascensos, hoy por hoy, significa la intervención de un factor que no puede aceptar en modo alguno el Ejército, y que no es otro que la amistad ó el favor.

Es la elección en los ascensos una facultad discrecional del ministro y que, tanto por reversionar tal carácter como por poder lesionar con ella intereses personales y los muy sagrados de la Patria, debe ser ejercitada con exquisita prudencia, con estricta justicia y como excepción muy extraordinaria para recompensar servicios reconocidos por la opinión pública, y muy especialmente por la militar. Debiendo normalmente limitarse el sistema llamado antigüedad sin defectos, que si bien debe ceder su puesto al de elección con mérito, debe anteponerse a todo trance al sistema que, erigiendo el favoritismo como norma, empieza a ser conocido con la expresión denominación de ascensos por elección con defectos.

El ministro de la Guerra y el Gobierno, que creamos no debe otorgar su indiferencia a asunto de tal monta, siquiera no más que para evitar desabrimientos el día de mañana, tienen la palabra.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, San Marcos, 37.

EL DÍA POLÍTICO

El proyecto de azúcares

Votación definitiva

Casi sin número suficiente de diputados, se votó el proyecto del señor Osma modificando la tributación de los azúcares

CONGRESO

19 DE JULIO

A las tres y veinte de principio la sesión, con buen número de diputados en los escaños y los ministros de Gracia y Justicia, Gobernación y Fomento en representación del Gobierno.

Se lee y aprueba el acta.

Ruegos y preguntas

El señor JIMENO RODRIGO se ocupa de un negocio que en el valle de Carranza (Vizcaya) pretendió llevar a cabo el patrono de la Sociedad para socorros de emigrantes. Dicho patrono se apropió de los fondos (325.000 pesetas) y los convirtió en títulos al portador.

El ministro de la GOBERNACIÓN, después de explicar la ausencia en esta Cámara, a causa de estar discutiendo la reforma electoral en el Senado, y de prometer que vendría al Congreso a primera hora todos los días, respecto al ruego dice que, denunciado el hecho por el alcalde de Carranza, se citó al nombrado patrono, quien se presentó en seguida en el ministerio, y *motu proprio* depositó el capital en el Banco Hispano-Americano a nombre del ministerio.

El Sr. Lacierva dice que estudiará el asunto y se dará la justicia de las reclamaciones cursadas para obrar con arreglo a la ley.

El marqués de VILLAVICIOSA presenta documentos.

El señor IRANZO los documentos y formula los ruegos sobre ferrocarriles, que son contestados satisfactoriamente por el ministro de FOMENTO.

El señor ESCOBAR pide que se aumente la guarnición del presidio de Ocaña y que se habilite un cuartel para poder llevar un batallón, porque con la compañía que hoy existe no está suficientemente custodiado el presidio.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que el deseo del Sr. Escobar es el mismo del Gobierno, que ya está tratando de solucionar el

